

La emancipación del pensamiento contable. Un aporte desde la perspectiva de Kant, Descartes y la teoría crítica de Ernest A. Lowe y Anthony M. Tinker.

The emancipation of accounting thought. A contribution from Kant's perspective, Descartes and the critical theory of Ernest A. Lowe and Anthony M. Tinker.

Saúl Gonzalo Galindo Cárdenas¹

Resumen

Explorar los objetos de conocimiento es uno de los actos propios del ser humano, e históricamente lo ha hecho de diversas formas: de manera empírica, mediante pruebas y errores, ensayos, observación, aplicando métodos, estratificando los hechos en diversas categorías, y con ello dando origen a diversas ciencias, todas tendientes a propiciar el desarrollo y crecimiento de la humanidad. Para el caso de la ciencia contable, se establece que este tratamiento como tal no es muy antiguo. Por la relevancia que ha tenido y aún tiene, requiere de sus profesionales una transformación social y reacción frente a la producción de pensamiento exclusivo que privilegia las tendencias centradas en lo jurídico, las finanzas y lo económico.

Palabras clave: ciencia contable; pensamiento monopólico; dependencia; finanzas; económico

Abstract

Exploring the objects of knowledge is one of the acts of the human being, and historically has done so in various ways. Empirically, through tests and errors, trials, observation, applying methods, stratifying the facts into various categories, and giving origin to diverse sciences, all tending to propitiate the development and growth of the humanity. For the case accounting science, we would say that this treatment as such is not very old. Because of the relevance it has had and still has, requires its professionals a social transformation, a reaction against dependence, the production exclusive of just a part of society, which privileges tendencies centered on the legal, finances and the economic.

Keywords: accounting science; monopoly thinking; dependence; finance; economic

Recibido: 30 de marzo 2019. **Aceptado:** 10 de junio 2019

¹ PhD en Educación, Estudiante del Doctorado en Ciencias Contables (ULA Venezuela), Contador Público, Abogado, especialista en impuestos. Profesor Titular Programa de Contaduría Pública, Universidad del Sinú Elías Bechara Zainum, sede Montería Campus, Carrera 1w N° 38 – 153 Barrio Juan XXIII. saulgalindo@unisinu.edu.co - <https://orcid.org/0000-0002-9169-5957>
El presente artículo es producto de la investigación que el autor actualmente desarrolla en el Doctorado en Ciencias Contables en la Universidad de los Andes, Venezuela. Indicar identificación ID|ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-9169-5957>

INTRODUCCIÓN

La ciencia contable se nutre de los contadores que se forman en ella para ejercer y desarrollar actividades propias de la profesión. Así, se busca contribuir al bienestar social dando solución a las necesidades y expectativas que se derivan de la ciencia y de la contabilidad con aportes científicos a los reclamos sociales de manera objetiva. De este modo, se genera una relación en la que hay una participación activa y libre.

Para lograr dicho objetivo, es necesario recapitular en la convicción de que la contaduría se ve atada a determinados aspectos (Lowe y Tinker, 1977, p. 263), entre los que se pueden destacar la legislación de cada país con objetivos de intervención y tutela, políticas económicas, los usos, la cultura, las costumbres sociales, los diferentes marcos reguladores en materia de información financiera expedidos por pequeños grupos y adoptados sin contemplar la opinión de los destinatarios.

Comprender este paradigma de la dominación de imposición, de estigmatización del conocimiento, que persiste a la par con la contabilidad, necesariamente conduce al surgimiento de juegos intelectuales que intentan descubrir si la sumisión del pensamiento contable se ha dado por imposición o por apatía, desatención, descuido, poca valoración e importancia por el quehacer de la misma ciencia, o porque sus actores —los propios interesados— se acostumbraron a esperar que se trace el camino sin su intervención o participación.

Reflexionar sobre la construcción del pensamiento y su desarrollo en una relación

simbiótica sujeto-objeto desde el campo filosófico en Kant (2007) y Descartes (2003) permite identificar las etapas del constructor mental del sujeto y cómo opera esa simbiosis, lo que se espera del sujeto al elaborar y cimentar el pensamiento mediante las ideas, la razón y el juicio. Se observa en ese estudio el tema de la tutela del pensamiento y del sujeto, así como el logro de la mayoría de edad o emancipación.

De otra parte, además del aporte de Lowe y Tinker (1977), en el estudio de la problemática contable frente a la emancipación intelectual de la contabilidad, en el presente trabajo se integra la contribución de Kant (2007) y Descartes (2003), a la vez que se conjuga la relación *sujeto (contador) – objeto (hechos por ser representados contablemente)*. Advierten que lo que menos espera esta ciencia es que sus contadores se limiten a mirar inanes esos juegos, sin posturas con argumentación, sino que de ello se derive una adecuada evaluación sobre la materialización teórica en la praxis y que esta práctica tenga valor de uso, valor de transferencia, valor de aplicabilidad y utilidad social, cuyos productos intelectuales trasciendan. Así, la contabilidad adquiere la institucionalidad que la sociedad exige y necesita: algún criterio u objetivo será necesario para evaluar y guiar las políticas y prácticas de la contabilidad como una disciplina científica y como una institución social.² (Lowe y Tinker, 1977, p 265)

Esta postura de Lowe y Tinker (1977) llama a la autorreflexión desde la subjetividad del contador frente a la objetividad de su quehacer,

2 Idioma original inglés: "However accounting cannot afford the luxury of such intellectual sleights of hand; some criterion or objective is necessary for evaluating (and guiding) the policies and practices of accounting as a scientific discipline and as a social institution".

respecto de la valoración y el significado de las políticas que se traza la contabilidad como disciplina científica y como institución válida para la sociedad. Por tanto, existe una directa relación entre los principios y las reglas contables con los efectos que generan; aunado a ello, el rumbo guía o directriz que adopte el profesional respecto de esas políticas implica una confrontación personal subjetiva a la que debe hacer frente.

En adición a lo anterior, los mencionados autores tratan la evaluación y la guía de la práctica de la contabilidad, actividad que es netamente subjetiva para el profesional contable, quien debe asumir una postura frente a los marcos normativos, los marcos legales, los usos, las costumbres, los factores exógenos y endógenos en el medio que lo rodea, a los efectos de representar los hechos, las circunstancias, el modo, el tiempo y el espacio. Allí, de igual modo, hay una carga subjetiva de la persona, del profesional, atada a factores que subordinan los constructos mentales a los objetivos de la representación contable llevada a la práctica.

La no sujeción de los constructos mentales a los objetivos tiene una senda o salida y se traduce en que el pensamiento contable adquiera libertad, independencia, autonomía, asumiendo retos a través de la investigación que generen nuevos espacios de conocimiento y logren un aporte significativo a la ciencia y a la sociedad.

Liberarse de la tutela o dominación de factores que impiden un desarrollo científico de la contabilidad es un propósito que debe perseguirse desde diversas áreas (la academia, la investigación, la empresa, el sector público) y desde los ejercientes, por cuanto el desarrollo

de sus postulados y principios debe estar al servicio social, y por supuesto, enfocarse en su proyección, desarrollo y sustentabilidad.

Es necesario comprender que la actividad contable tiene una acción social subyacente y que debe tratarse con cuidado para poder cumplir con los intereses que los usuarios tienen puestos en la contabilidad y en lo que ello representa, en las normas y leyes que la regulan. La manera instrumental o teórica de desarrollar su práctica debe tener esa condición de contabilidad con énfasis en la sociedad, para beneficio y desarrollo de esta como un elemento que coadyuva a su progreso. Esa es una parte poco estimada o tratada en la investigación contable y por supuesto que, de no hacerse, la ciencia misma no tendría sentido de su vigencia.

La necesidad de un criterio social para la práctica contable se deriva no solo de una preocupación general sobre el desarrollo social, sino también de una pregunta más inmediata sobre la viabilidad y la supervivencia de la profesión en la sociedad.³ (Lowe y Tinker, 1977, p. 266).

Questionarse acerca de la viabilidad de la profesión contable llama la atención para quienes están inmersos en ella y han dejado pasar el tiempo con la mirada distante, apática, desinteresada y utilitarista.

En ese mismo sentido, preocuparse por la supervivencia de la profesión es llamar a alistarse antes de que ocurra un hecho, es ocuparse de algo que no ha sucedido pero

3 Idioma original Ingles: "The need for a social criterion for accountancy practice stems not only from a general concern about social development, but also from a more immediate question about the viability and survival of the profession in society."

se ve venir. Para el caso que exponen Lowe y Tinker (1977), es estar conscientes del fortalecimiento, del aporte a la investigación epistemológica de la contabilidad, con una directriz enfocada hacia la no subordinación ni tutela, entendida esta como el desarrollo del pensamiento contable. Un aporte a la ciencia, que trascienda lo económico, lo patrimonial a nivel de las organizaciones empresariales, cuyo principal beneficiario sea la sociedad.

La construcción del pensamiento. Un aporte desde Kant para comprender su emancipación

(...) Por consiguiente, se puede, ciertamente, decir con verdad que los sentidos no yerran; pero no porque siempre juzguen con acierto, sino porque no juzgan de modo alguno. Por eso, tanto la verdad como el error, y por tanto también la apariencia ilusoria, como incitación a este último, solo pueden encontrarse en el juicio, es decir, solo en la relación del objeto con nuestro entendimiento (Kant, 2007, p. 379).

La construcción del pensamiento es una actividad propia de los seres humanos. A tal efecto y para los fines del presente trabajo, se considera perentorio un acercamiento filosófico al estudio de esa construcción, desde la óptica de Emmanuel Kant (2007), en la crítica a la razón pura, para entender cómo se elaboran los constructos mentales en las personas, y a partir de ello, relacionarlo con el pensamiento contable desde la perspectiva crítica de Lowe y Tinker (1977).

Los procesos fisiológicos naturales de los seres humanos para explorar los objetos de conocimiento se ocupan de la interacción de estos con su entorno y los resultados que de allí se derivan; en esa interacción, los sentidos desempeñan una función relevante.

Dicha relación, en principio, es netamente independiente y autónoma, es decir, hay una mutualidad y reciprocidad sistémica compleja de la cual se afectan e intervienen el sujeto y el objeto que se exploran entre sí; esto es, no hay una separación del sujeto.

El sujeto cognoscente de esa mutualidad a título de subjetividad, no permeada, libre y voluntaria, forma constructos mentales o ideas que le permiten comprender el resultado de esa interacción, y puede apropiarse de ella, relatarla, aceptarla o no, modificarla o hacerse a ella, y entender el alcance, los límites y efectos que se derivan de esa mutualidad.

El conocimiento sensible es *intuitu personae*, exclusivo de la persona del ser humano, necesario en el proceso de comprensión y exploración de la realidad. En Kant (2007, p. 24) inicialmente, esa simbiosis es confuso, pero muy útil para el sujeto que explora los objetos de conocimiento porque mediáticamente le permite tener contacto con la realidad y, en la medida en que ese conocimiento se va aclarando, deriva en otro de mayor jerarquía y complejidad.

Ese mundo sensible puro *a priori*, en el que se desconocen el objeto y el sujeto, y en el que el tiempo y el espacio no son propios del objeto sino invención del sujeto. Kant argumenta que es la capacidad de aceptar que el mundo de los objetos logra afectar el mundo de los sujetos en un determinado espacio y tiempo, en el que la mente es pasiva y acepta dicha afección para lograr una representación difusa de la realidad producto de un contacto intuitivo e inmediato entre *sujeto-objeto* de conocimiento (2007, p. 26).

Esa representación *a priori* de la realidad,

aunque no deslinda el nexo *sujeto-objeto*, no permite el conocimiento de las cosas ni sus particularidades porque hay datos dispersos e inconexos. Es decir, existe una simbiosis atomizada y que solo se puede mejorar con la acción espontánea del ser humano o factor activo de la mente al que Kant denomina *entendimiento*, por medio del cual se va convirtiendo el conocimiento en un otro que aclara lo difuso a través de la lógica, pues esta es la que se encarga de estudiar el entendimiento como una facultad del pensamiento (2007, p. 31).

En ese orden tenemos que la sensibilidad, el conocimiento y el entendimiento son instituciones separadas que exigen un proceso de enlace, para comprender la realidad en conjunto. Por lo tanto, exigen un proceso espontáneo de síntesis o unión de varios elementos de manera imaginaria que se procesa mentalmente hasta lograr su entendimiento (Kant, 2007, pp. 32 y 173).

Esas acciones para lograr el entendimiento se hacen repetitivas, adoptan unas formas particulares en un tiempo y espacio determinados. En la medida en que se multiplican, se generan operaciones de entrenamiento y, al ser contrastadas reiterativamente, se consolida no solo el entrenamiento suficiente para concretizar el pensamiento difuso, en síntesis, sino que se logra adquirir un grado de experiencia con el pasar de las acciones hasta alcanzar la consolidación del *juicio* necesario y útil como hilo conductor para descubrir las funciones sintéticas del entendimiento (Kant, 2007, p. 33).

El hilo conductor de la simbiosis *sujeto-objeto*, para entender de forma no dispersa su significado, se expresa en conceptos puros

o categorías lógico-formales que sirven para pensar los objetos. Es decir, el sujeto hace un proceso mental que deriva en una categoría que le da especificidad al objeto y configura la contribución del pensamiento al conocimiento. (Kant, 2007, p. 137).

Ahora bien, ese conocimiento derivado de la simbiosis *sujeto-objeto* se expresa en conceptos que deben garantizar su validez, es decir, deben ser conmutativos. Su contenido relata las propiedades integrales que el sujeto eligió, partiendo del presupuesto teórico de que el objeto es expuesto a exploración y no participa en dicha elección ni en la formación del concepto, objeto que sirve en todo al sujeto para consolidar el conocimiento.

El concepto debe contener coherencia en lo que representa, apartarse de la subjetividad para que se califique como objetivo y estar revestido de argumentos, de justificaciones producto de la apropiación que hace el sujeto, de las múltiples propiedades del objeto. Son validaciones derivadas de las tablas de juicio enlistadas en categorías de pensamiento; que logran el nivel de deducciones trascendentales que derivan en la representación mediante juicios sobre el objeto y respecto de sus características, apartadas del sujeto, lo cual se traduce en representación del objeto de manera objetiva. (Kant, 2007, p. 148).

Para lograr esa objetividad respecto del concepto mismo, hay que significar que para definirlo y llegar a él se hace previamente el trabajo de deducción con argumentación rigurosa y ordenada. Para Kant, ese momento se constituye en la conciencia de sí mismo o el “yo pienso” donde se condensa hegemónicamente la relación *sujeto-objeto* dentro de las leyes de la lógica formal, la

cual da cuenta de afirmaciones, negaciones, exclusiones, inclusiones, mas no de aspectos de pensamiento sensible sobre el objeto (Kant, 2007, p. 37).

En relación con el pensamiento sensible sobre el objeto, la lógica formal no se ocupa de aspectos de simultaneidad, de complejidad, de divisibilidad o de atomización del objeto en infinitas partes, ni de aspectos intuitivos, ni de relaciones invisibles, ni atemporales, ni espaciales, de manera tal que el pensamiento del ser humano debe encontrar la forma particular de representar aquello que el pensamiento lógico formal no puede.

Y aquello que el pensamiento lógico formal no puede representar, Spinoza y Descartes (2003) lo denominan *imaginación*, porque es a través de ella como el entendimiento se dirige a lo sensible, amolda la realidad, la ubica en una universalidad, o en la particularidad, o en la singularidad, en su permanencia en el tiempo, su mutabilidad, su reciprocidad simbiótica con el medio, a través de esquemas o procedimientos que conectan los conceptos elaborados *sujeto-objeto*, hasta lograr una proposición que salga del dominio de la razón, entendida esta como “la facultad que se aplica bajo unos principios a dar unidad a los conocimientos del entendimiento. No se aplica a los objetos mismos, sino a los conceptos y juicios del entendimiento para procurarles unidad sistémica” (Kant, 2007, pp. 49-50).

Al darles unidad sistémica, alcanzan el dominio del conocimiento fundamentado en la experiencia y se expresan en ideas que no son otra cosa que la unión de múltiples conocimientos del entendimiento generados en la razón, los cuales se unen de forma compacta en conjunto con los tomados *a priori*

y aquellos que son valorados por la experiencia *a posteriori* sin que pierdan su especificidad (Kant, 2007, p. 158).

Esas ideas sobre los objetos se unen, se asocian en un conjunto y se conectan entre sí, se reproducen bajo unas reglas de orden aun sin la presencia del objeto por representar y se relatan desde el imaginario de la mente, guardando las características *a priori* o genuinas que se conservan en el imaginario, en la mente, desde cuando se generó la relación simbiótica *sujeto-objeto*, lo que Kant denomina *la síntesis de la reproducción en la imaginación* (Kant, 2007, p. 171).

Los anteriores argumentos filosóficos desde Kant respecto de la construcción del pensamiento, y para el propósito del presente escrito sobre la emancipación del pensamiento contable ante la supremacía de la ley, destacan de manera especial la relación *sujeto-objeto*, en el proceso de la elaboración de las propiedades de cada objeto y el aporte que estos hacen al sujeto, para que este logre la construcción del conocimiento sobre la realidad como resultado de esa simbiosis.

El proceso de formación del pensamiento en Descartes para comprender su emancipación

La nueva esencia del hombre resumida en la sentencia cogito ergo sum puede caracterizarse entonces en los siguientes términos: yo, como representador, soy (existo), y mi ser se caracteriza por este representar. De este modo, todo ente tiene el ser en el carácter de representación y toda verdad del representar consiste en asegurar lo representado para el que representa. La representación del sujeto se convierte así en el fundamento ontológico de la realidad de lo real. (Pacheco, 2012, p. 42).

Del pensamiento en Kant se advierte que, en el proceso del conocimiento, el sujeto es dinámico porque tiene las facultades para hacer construcciones mentales, crear ideas, emitir juicios, razonar de manera apriorística, en el sentido original. Es decir, el sujeto cuenta con los mecanismos y herramientas para vivir una relación de exploración de los objetos (*a priori*) mente-objeto, y conocer de él su integralidad, sus características, pero no con el propósito de conservarla y guardarla para sí, o apropiársela, sino con el fin de revelarla cuando ha realizado una valoración repetitiva y la consolida como (*empírica*), esto es, el sujeto ha logrado validar las características integrales del objeto de manera reiterativa, las estudia y lo hace en el transcurrir del tiempo, con lo cual configura parte de la experiencia.

Lograr ese empirismo (*experiencia*), implica un proceso, un trabajo de construcción, de evolución, desde la misma naturaleza del ser, para adquirir la capacidad de representar lo que en la mente y en el pensamiento se construye. Este proceso de formación Kant (2007) lo concibe en una sola fase, en la que el sujeto se observa capaz y autónomo, en una etapa terminada, adulta, autónoma, y en la que se le puede exigir cientificidad.

Lowe y Tinker (1977) en sus aportes, igual que en Kant (2007), parten de la estructura de pensamiento definido, y los primeros invitan a la liberación del pensamiento contable de las trincheras ideológicas en que se encuentra. Para ellos, es una problemática, por cuanto contabilidad y sociedad están estrechamente relacionadas: "Pocos problemas aparentemente causan que los contadores se vean envueltos en trincheras ideológicas casi tan rápido como la función de la profesión de la contabilidad en

la sociedad...".⁴ (Lowe y Tinker, 1977, p. 263)

Estos autores no estudian en sus aportes el nexo causal entre pensamiento definido, autónomo o capaz, y pensamiento tutelado, subordinado o dependiente, por tanto, es necesario adentrarse en el nexo causal entre pensamiento tutelado y pensamiento emancipado, reflexionando sobre las etapas previas para llegar a determinar que el pensamiento es autónomo.

Hay que advertir que estos autores, en sus teorías, no le dan tratamiento a la fase en la que el sujeto no es capaz ni autónomo, y se encuentra bajo tutela y dependencia no del *objeto*, sino del *sujeto par* o sujeto que se ubica en la fase autónoma y definida. Es decir, el sujeto de fase uno se caracteriza por la incapacidad y dependencia del sujeto par, y la relación es: *sujeto incapaz-sujeto capaz*, mientras que el sujeto de fase dos tiene una relación así: *sujeto capaz-objeto de conocimiento-sujeto capaz-sujeto incapaz*.

Si bien es cierto que Lowe y Tinker en conjunto buscan que la teoría contable encuentre una simbiosis plena en la relación *contador-hechos objeto de representación o sujeto-objeto*, que el pensamiento derivado de esa relación relate la identidad y particularidades del objeto sin fraccionamiento o atomización alguna, y que el beneficio social o bienestar humano no se aparte de esa representación, lo hacen partiendo del hecho de que el sujeto ha culminado todas las etapas de formación del pensamiento.

4 Idioma original inglés: "Few issues appear to cause accountants to jump into their ideological trenches quite as fast as that of the function of the accountancy profession in society".

En esta sección del trabajo se abordará la etapa del proceso de construcción del pensamiento dependiente o bajo tutela *sujeto incapaz-sujeto capaz* para luego relacionarla con el pensamiento autónomo *sujeto capaz-objeto de conocimiento-sujeto capaz-sujeto incapaz* desde la perspectiva de René Descartes, y con ello abordar el pensamiento contable bajo la perspectiva de Lowe y Tinker (1977).

El sujeto, para poder adquirir un pensamiento autónomo, debe transitar por unas etapas previas de aprendizaje, desarrollo, formación y maduración de la persona, es decir, el pensamiento está supeditado a la evolución natural del sujeto y en ese proceso se reconoce que la relación *sujeto-objeto* es permanente, con resultados diversos.

En las primeras etapas de formación, la simbiosis *sujeto-objeto* es exploratoria, de aprehensión del mundo, en la que, al sujeto, por su nivel de maduración, no se le exige la asunción de determinadas responsabilidades u obligaciones. Eso es, se presume, la incapacidad por naturaleza, la cual se conoce como absoluta, y el sujeto depende de otros, porque su evolución se lo impide, no se puede valer de sí mismo para decidir, no tiene el suficiente desarrollo corporal ni mental para hacerlo.

La subordinación del pensamiento por incapacidad deriva en la restricción connatural de la libertad. El sujeto se observa menos válido por condición y necesita ser orientado, ilustrado, guiado para explorar la realidad a la que se enfrenta, por medio de la sensibilización en la que los sentidos forman parte esencial en ese proceso, para escudriñar los lugares donde está y los sucesos que de ella se derivan.

Ese primer estadio de formación del pensamiento termina cuando el sujeto inicia una etapa de consolidación simbiótica que le permite tener mayor aprehensión del medio, los objetos y los sujetos que lo tutelan y orientan. Sin embargo, sigue conservando en menor medida la restricción a la libertad, y no se le exige la asunción de responsabilidades y obligaciones.

Esta evolución del pensamiento en el sujeto, necesariamente, se ve permeada por los relatos, las descripciones, de los objetos que hace el sujeto tutelante o guía del incapaz, según los ha comprendido en una simbiosis en la que, como se estudió en la sección anterior, Kant (2007) destaca que el objeto es estático y la dinámica ocurre en el pensamiento del sujeto, y posteriormente los acumula en el pensamiento difuso o sensible, atomizado, hasta consolidarlo en ideas, para ser razonadas y valoradas mediante el juicio y es de allí donde se hace aprehensión del conocimiento.

Ese conocimiento es el que permea el aprendizaje del sujeto tutelado, porque, como se indicó anteriormente, la condición natural del incapaz no le permite discernir autónomamente ni auto determinarse. Por tanto, la primera fase de desarrollo del pensamiento del sujeto es subordinada con total injerencia directa e intransferible del sujeto subordinante en su cuidado, orientación, acompañamiento y crianza para trazar la ruta por la cual se encaminará y desarrollará el pensamiento del sujeto no emancipado. Al respecto, Descartes, al reflexionar sobre la razón pura y su manipulación, expone:

... Y también pensaba yo que, como hemos sido todos nosotros niños antes de ser hombres y hemos tenido que

dejarnos regir durante mucho tiempo por nuestros apetitos y nuestros preceptores, que muchas veces eran contrarios unos a otros, y ni unos ni otros nos aconsejaban acaso siempre lo mejor, es casi imposible que sean nuestros juicios tan puros y tan sólidos como lo fueran si, desde el momento de nacer, tuviéramos el uso pleno de nuestra razón y no hubiéramos sido nunca dirigidos más que por esta. (Descartes, 2003, p. 43).

Este período de formación del pensamiento diremos que se encuentra entre la transición de sujeto tutelado al autónomo, en el cual confluyen las orientaciones y directrices recibidas bajo tutela para la comprensión de la realidad, y las que autónomamente se ha formado. Es donde se reciclan los saberes guiados y los adquiridos; los primeros van a incidir significativamente en el proceso de maduración del pensamiento en el sujeto que adquiere la facultad de pensar de manera autónoma, lo que le va a permitir salir de la sujeción mediante el análisis (Descartes, 2003, p. 12).

En esta etapa de transición entre la tutela y la liberación del pensamiento, René Descartes advierte que el análisis es la salida para partir hacia la adultez del pensamiento ordenándolo para conocer gradualmente lo simple y lo complejo, sin omitir detalle alguno al tomar una dificultad o un problema, para mirarlo en su contexto universal y posteriormente fraccionarlo o atomizarlo hasta cuando se logren identificar elementos del problema de cuya verdad no se desprenda duda alguna (Descartes, 2003, p. 48).

En esa transición hacia la liberación del pensamiento, Descartes expone que hay que identificar lo evidente y verdadero en la relación

sujeto-objeto y que eso se logra cuando se tienen ideas claras, no en conjunto sino individualizadas, pero además expone, que las ideas sobre las cosas⁵ deben ser distintas, es decir, entre ellas difieren sus componentes y su contenido, lo que le permite al sujeto llegar al estado de madurez con ideas claras para poder hacer el trabajo de deducción.

En esa transición de pensamiento, el sujeto pensante tiene la facultad, por deducción, de dudar de lo que piensa del objeto, pero no del sujeto en sí, porque por el solo hecho de pensar en el objeto, el sujeto es y existe, y eso se debe a que el sujeto tiene cuerpo y alma o sustancia pensante, relato que tiene origen en Descartes (2003):

...Pero advertí luego que, queriendo yo pensar, de esa suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y observando que esta verdad: “yo pienso, luego soy” (*cogito ergo sum*) era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmovérla, juzgué que podía recibirla sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando. (p. 60)

Este aporte de Descartes al pensamiento moderno, el *yo pienso, luego soy*, es valorado y a la vez criticado por filósofos como Martin Heidegger,⁶ quien destaca el aporte a la

5 En el *Discurso del método*, el concepto de cosas existentes para Descartes no está dado en sí mismo, sino como ideas o representaciones a las cuales les corresponde una realidad fuera del yo (p. 14).

6 Martin Heidegger fue un filósofo alemán considerado, junto con Edmund Husserl y Ludwig Wittgenstein, como el pensador más influyente del siglo XX y de la filosofía contemporánea. En la comprensión heideggeriana, el hombre es el ente privilegiado al que interrogar por el ser, pues solo a él “le va” su

concepción de emancipación del ser, en el sentido del yo presente como ser en un espacio y tiempo que cumple una función de representación de la realidad.

Una mirada al pensamiento contable posterior a los aportes de Emmanuel Kant y René Descartes

Todo comienzo está en el tiempo, y todo límite de lo extenso está en el espacio. Pero el espacio y el tiempo solo están en el mundo sensible. Por tanto, solo los fenómenos en el mundo están limitados, de manera condicionada; pero el mundo mismo no está limitado, ni de manera condicionada, ni de manera incondicionada. (Kant, 2007, p. 585).

En Kant (2007), vemos que los procesos fisiológicos naturales en los seres humanos para explorar los objetos de conocimiento se ocupan de la interacción con el entorno, y los resultados demuestran que en dicha relación hay una mutualidad y reciprocidad sistémica compleja entre el *sujeto* y el *objeto*.

En esta sección, el sujeto cognoscente para el caso del pensamiento contable en esa mutualidad se forma constructos mentales derivados de la interacción *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*, o ideas que le permiten comprender el resultado de esa interacción, para relatarla aceptarla o no, modificarla o hacerse a ella y entender el alcance, los límites

propio ser, es decir, mantiene una específica relación de reconocimiento con él. La forma específica de ser que corresponde al hombre es el "Ser-ahí" (*Dasein*), en cuanto se halla en cada caso abocado al mundo, lo cual define al "ser-ahí" como "Ser-en-el-mundo". La distinción de la filosofía moderna, desde René Descartes, entre un sujeto encerrado en sí mismo que se enfrenta a un mundo totalmente ajeno es inconsistente para Heidegger: el ser del hombre se define por su relación con el mundo, que es además práctica ("ser a-la-mano") antes que teórica ("ser ante-los-ojos").

y efectos que se derivan de esa mutualidad.

Hay que resaltar que desde su inicio esa interacción es *a priori*, concreta y útil para el *sujeto (contador)* que explora el *objeto (hechos por ser representados contablemente)*, porque mediáticamente tiene contacto con ellos y en la medida en que ese conocimiento es claro, deriva en otro de mayor jerarquía y complejidad, por cuanto se tiene en el *sujeto (contador)* la capacidad de aceptar que el mundo de los *objetos (hechos a ser representados contablemente)* logran afectar el mundo del sujeto en un determinado espacio y tiempo (Kant, 2007, p. 26).

Esa representación *a priori* de la realidad, aunque no deslinda el nexo *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*, no permite el conocimiento integral de las cosas ni sus particularidades debido a una simbiosis atomizada en la aprehensión de las características del objeto (Kant, 2007, p. 31).

En ese orden tenemos que el *sujeto (contador)* posee la sensibilidad, el conocimiento y el entendimiento por separado, lo que exige un proceso de enlace para comprender el *objeto (hechos por ser representados contablemente)*, en conjunto, que exige un proceso espontáneo de síntesis o unión de varios elementos respecto de las características o particularidades del objeto, hasta lograr su entendimiento (Kant, 2007, p. 173).

Esas acciones para lograr el entendimiento del *sujeto (contador)* se hacen repetitivas, adoptan unas formas particulares en un tiempo y espacio determinados, que al ser contrastadas reiterativamente se consolidan no solo en el

entrenamiento suficiente para consolidar el pensamiento contable empírico, hasta lograr la consolidación del *juicio* necesario y útil como hilo conductor para descubrir las funciones sintéticas del entendimiento (Kant, 2007, p. 33).

La simbiosis *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*, para entender de forma no dispersa su conmutabilidad, debe expresarse en categorías lógico-formales que sirven para pensar los objetos. Es decir, el *sujeto (contador)* hace un proceso mental que deriva en una categoría que le da especificidad a los hechos objeto de representación, contribuyendo de esa manera a la conformación del pensamiento y conocimiento contables (Kant, 2007, p. 137).

Ahora bien, ese conocimiento derivado de la simbiosis *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*, se expresa en conceptos contables, y estos deben garantizar su validez, es decir, deben ser conmutativos y su contenido relata las propiedades integrales del objeto, a pesar de que no participa en dicha elección ni en la formación del concepto en contabilidad.

Ese concepto contable debe apartarse de la subjetividad para que se califique como objetivo y estar revestido de argumentos, de justificaciones producto de la apropiación que hace el *sujeto (contador)* de las múltiples propiedades del *objeto (hechos por ser representados contablemente)*. Son validaciones derivadas de las tablas de juicio enlistadas en categorías de pensamiento, que logran el nivel de deducciones trascendentales que derivan en la representación mediante juicios sobre el objeto y respecto de sus características, apartadas del sujeto, lo cual se traduce en representación del objeto de

manera objetiva (Kant, 2007, p. 148).

En relación con el pensamiento del *sujeto (contador)* sobre el objeto, la lógica formal no se ocupa de aspectos de simultaneidad, de complejidad, divisibilidad o atomización *del hecho por ser representado contablemente* en infinitas partes, ni de aspectos intuitivos, ni de relaciones invisibles, ni atemporales, ni espaciales, de manera tal que el pensamiento del ser *sujeto (contador)* debe encontrar la manera particular de representar aquello que el pensamiento lógico formal no puede representar respecto del objeto.

El *sujeto (contador)* en relación con los hechos conforma ideas y las une, las asocia en un conjunto y las conecta entre sí bajo unas reglas de orden subjetivas, guardando las características *a priori* o genuinas que se conservan en el imaginario, en la mente, desde cuando se generó la relación simbiótica *sujeto-objeto*. Es lo que Kant denomina *la síntesis de la reproducción en la imaginación* conservando las propiedades de cada objeto y el aporte que estos hacen al sujeto, para que este logre la construcción del conocimiento sobre la realidad como resultado de esa simbiosis (Kant, 2007, p. 171).

El pensamiento en Kant (2007), como aporte al pensamiento contable, parte del hecho de que en el proceso del conocimiento el *sujeto (contador)* es dinámico, porque tiene las facultades para hacer construcciones mentales, crear ideas, emitir juicios, razonar de manera apriorística, en el sentido original. Es decir, el *sujeto contador* cuenta con los mecanismos y herramientas para vivir una relación de exploración (*a priori*) *mente-objeto (hechos por ser representados contablemente)* y conocer de ellos su integralidad y sus características,

con el fin de revelarlas.

Conseguir esa (*experiencia*) implica un proceso, un trabajo de construcción, de evolución, desde la misma naturaleza del ser *sujeto (contador)* para adquirir la capacidad de representar lo que en la mente y en el pensamiento se construye respecto del *objeto (hechos por ser representados contablemente)*. Este proceso de formación Kant lo concibe en una sola fase, en la que el sujeto se observa capaz y autónomo, en una etapa terminada, adulta, autónoma, y en la que se le puede exigir científicidad.

El *sujeto (contador)* para poder adquirir un pensamiento autónomo, debe transitar por unas etapas previas de aprendizaje, desarrollo formación y maduración de la persona. En otras palabras, el pensamiento puro, no el contable, está supeditado a la evolución natural del sujeto y en ese proceso se reconoce que la relación *sujeto-objeto* es permanente, con resultados diversos, y que en materia de pensamiento contable solo hasta transcurridas las etapas de maduración y formación disciplinar encala el aporte de René Descartes.

Nótese que en las primeras etapas de formación de pensamiento la simbiosis *sujeto-objeto* en general, no el contable, es exploratoria, de aprehensión del mundo, en la que al sujeto, por su nivel de maduración, no se le exige la asunción de determinadas responsabilidades u obligaciones, y el sujeto depende de otros sujetos, no se puede valer por sí mismo para decidir ni tiene el suficiente desarrollo corporal ni mental para hacerlo.

A efectos del pensamiento contable, se origina cuando inicia una etapa de consolidación simbiótica que le permite al

sujeto tener mayor aprehensión con el medio, los objetos y con los demás sujetos. Este período de formación del pensamiento diremos que se encuentra entre la transición de sujeto tutelado a autónomo, en la cual confluyen las orientaciones y directrices recibidas bajo tutela, para la comprensión de la realidad y las que autónomamente se ha formado; es donde se reciclan los saberes guiados y los adquiridos: los primeros van a incidir significativamente en el proceso de maduración del pensamiento en el sujeto que adquiere la facultad de pensar de manera autónoma, lo que le va a permitir salir de la sujeción mediante el análisis (Descartes, 2003, p. 12).

Descartes, haciendo relación de su teoría con el pensamiento contable, expone que hay que tener ideas claras que surgen cuando hay identidad y se evidencia lo verdadero en la simbiosis *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*. Esas ideas claras deben ser individualizadas, pero además deben ser distintas, es decir, entre ellas difieren sus componentes y su contenido, lo que le permite al sujeto llegar al estado de madurez con ideas claras para poder hacer el trabajo de deducción, y así se consolida el pensamiento contable.

En la construcción y desarrollo del pensamiento contable, Kant (2007) y Descartes (2003) desde su postura filosófica y para el presente trabajo, contribuyen en el sentido de que el primero describe la construcción del pensamiento y trata el tema desde el pensamiento en la sensibilidad hasta la deducción crítica en una permanente relación *sujeto-objeto*. Descartes, por su parte, aporta con el desarrollo del pensamiento bajo tutela y las diferentes etapas que esto conlleva, hasta

lograr su discernimiento y comprender que se está en una realidad como seres pensantes que ocupan un espacio y que gozan de la virtud del pensamiento, de la razón, para la comprensión y exploración de los objetos de conocimiento.

El pensamiento contable desde la perspectiva de Ernest A. Lowe y Anthony M. Tinker para comprender su emancipación

... En estos términos, las actividades institucionales, tales como la contabilidad, son en gran medida artefactos que se “fabrican” en respuesta a fuerzas y necesidades sociales particulares. Tales artefactos se vuelven prescindibles cuando no sirven para tales propósitos sociales.⁷ (Lowe y Tinker, 1977, p. 266).

Los aportes de Kant (2007) y Descartes (2003) desde el pensamiento filosófico hacia la construcción y formación del pensamiento contable describen los procesos que inician desde el pensamiento sensorial, pasando por lo instruido o tutelado hasta la conformación de ideas, su memorización, el razonamiento y expresión a través del juicio, con la toma de conciencia de que el sujeto existe en un mundo con ilimitadas opciones de conocimiento.

En lo referente al pensamiento contable y partiendo del *sujeto* que en Descartes (2003) tiene la capacidad de razonar sobre *el objeto*, Lowe y Tinker (1977) cuentan con varias metáforas y preocupaciones que en este aparte trataremos a fin de comprender por qué llaman a la liberación del pensamiento contable y reflexionan sobre lo siguiente:

7 Idioma original inglés: “In these terms, institutional activities such as accounting are very many artifacts that are “manufactured” in response to particular social forces and needs. Such artifacts become expendable when they fail to serve such social purposes”.

...para muchos contadores, la contaduría tiene poca, o no tiene necesidad de un contenido de teorías macro-contables para definir sus objetivos, propósitos, políticas; o necesitan de un marco para los temas, su área problemática o sus profesionales. Claramente se reconoce la presencia de un entorno macro-económico, macro-financiero, con el que se debe relacionarse para requisitos gubernamentales como la regulación legal de la empresa, fiscalidad empresarial, regulación económica general...⁸ (Lowe y Tinker, 1977, p. 263)

Es decir, conciben el pensamiento contable para muchos *sujetos* (*contadores*) como aquel que se quedó en un proceso de formación intermedia *kantiana*, pensamiento sensorial, incompleto e inexacto, fractario o atomizado, sin unidad alguna, y no logra desarrollarse hasta llegar al lugar del sujeto de la teoría de Descartes, donde este depende de su propia deducción y simbiosis con el objeto. Es decir, el pensamiento contable que observan Lowe y Tinker se quedó en la dependencia y tutela, suspendido en el tiempo, no necesita un marco teórico disciplinar para enfrentar los problemas de la disciplina de sus profesionales, y todo se reduce a teorías macro-económicas, macro-financieras, solo para cumplir con exigencias de orden legal y económico.

Esa tradición está dada para desarrollar el pensamiento contable en la construcción

8 Idioma original inglés: “... for many accountants, accounting has little or no need for a macroaccounting theory content in terms of objectives, purposes, policies and a framework for the subject, its problem area and its practitioners. Clearly, the presence of a macro-economic, macro-financial environment to which they must relate is recognized, for government requirements for company legal regulation, business taxation, general economic regulation...”.

de sistemas contables y financieros, y busca el beneficio de las empresas más no para el desarrollo de la ciencia y menos del sujeto ni para el bienestar humano. De allí el cuestionamiento que hacen Lowe y Tinker: “¿Es esta la naturaleza de nuestra área? ¿O es simplemente un descuido grande de nuestra parte?”⁹ (1977, p. 263).

Pues bien, para responder estas preguntas es necesario abordar el tratamiento del pensamiento contable y el papel que desempeña el *sujeto (contador)* en el proceso de construcción y formación de que se trató anteriormente con los aportes de la filosofía de Kant y Descartes. Al respecto, Lowe y Tinker (1977) manifiestan que no existe una adecuada planificación y hay un racionalismo que se aparta de los principios filosóficos que Descartes describe para llegar a la razón pura, es decir, hay un racionalismo sin sentido en el proceso de construcción y fortalecimiento del pensamiento contable; hay una subestimación y un conflicto con los destinatarios de la información que soporta el pensamiento contable y el *sujeto contador* es el principal aportante¹⁰ (Lowe y Tinker, 1977, p. 263).

Es perentorio, en aras de *re-direccionar* el camino hacia el *yo pienso, luego soy (Cogito ergo sum)*, Descartes, 2003, p. 60), ver el pensamiento contable que busque no solo el

9 Idioma original inglés: “It would seem that other subjects within social science such as economics and politics should have community, national and even global criteria of human welfare but accounting only operates at the detail of the individual enterprise level. Is this the nature of our subject? Or is it simply a rather large oversight on our part?”.

10 Idioma original inglés: “these issues seem to evoke associations with crude central planning, rationalism, grandiose intellectualizing and a general underestimate of the degree of pluralism and conflict in our society”.

desarrollo social, sino una postura ideológica sobre sus métodos, las técnicas, las teorías y en las que se entienda que si el pensamiento contable se centra únicamente en el capitalismo, se está condenando a la ciencia a no tener una postura ideológica que permita su avance y afectaría el desarrollo del epistemológico en el *sujeto (contador)*¹¹ y poco podría cuestionarse a los *sujetos (contadores)* respecto de considerar si tienen una posición ideológica reconocible y, de ser así, su influencia sobre la dirección del desarrollo del área¹² (Lowe y Tinker, 1977, p. 264).

El desarrollar la disciplina exige investigación tendiente a posicionar la contabilidad ante la sociedad y plantearla no como una técnica o una ciencia al servicio de las empresas o de la comprensión y desarrollo de algún marco normativo legal o financiero, sino como una actividad institucional en la que se pueda plantear una relación que vincule el bienestar, las necesidades y la investigación científica¹³ (Lowe y Tinker, 1977, p. 267).

Es en ese sentido en el que el camino del

11 Idioma original inglés: “Thus insofar as in a discipline, methodological structure (i.e., its methods, techniques, theories, skills, technology, etc.) presupposes a specific ideological position, scholars need to enquire into the status and implications of such a position and of the nature of various ideological alternatives. This is especially pertinent to subjects such as accounting where the ideological presuppositions (of a capitalist social ambience), may affect the whole direction of a subject’s methodological development”.

12 Idioma original inglés: “is to question whether accountants do not require to consider whether they have a recognizable ideological position and if so, its influence upon the direction of the development of the subject”.

13 Idioma original inglés: “To enquire into the objectives of accounting is to investigate the terms under which society is likely to accommodate and sustain accounting as an institutional activity”.

pensamiento contable busca su fortalecimiento, y las acciones de científicidad en pro del bienestar humano y social, y no en contra de él,¹⁴ mediante tareas de investigación para comprender los términos bajo los cuales se da una simbiosis con la sociedad,¹⁵ en la que se logre en conjunto el bienestar humano¹⁶ y se logra manteniendo una unidad en la contabilidad que reúne varios campos de acción al servicio de la sociedad (lo financiero, lo gerencial, lo social, lo tributario, etc.), al unificar esas divisiones e investigar la manera como pueden llegar a afectar el bienestar social e individual (Lowe y Tinker, 1977, p. 269).

Esta actividad, por supuesto, recae en cabeza del *sujeto (contador)* desde la misma concepción de lo que se hace en la práctica, los aportes irrigados a la sociedad desde lo contable, lo que hacen los profesionales y producen en servicios como una forma de resultado para satisfacer necesidades sociales¹⁷ que cuentan con una interacción constante entre

14 Idioma original inglés: “Firstly, to neglect the impact of scientific activity on human and social welfare is to invite the charge of moral culpability.6 Clearly social scientists (including accountants) have their own, less dramatic, equivalents of atomic energy for benefiting society and their own ‘atom bombs’ for damaging humanity”.

15 Idioma original inglés: “Secondly, if accounting is to survive as a discipline and an activity-set it is essential, as part of that discipline, to investigate and understand the terms under which society is likely to accommodate and sustain it”.

16 Idioma original inglés: “Thirdly, the effect of empirical science as a whole on human welfare”.

17 Idioma original inglés: “... the problematic of accounting. Society’s needs (reflecting the welfare criterion discussed earlier) are shown as inputs to ‘what practitioners should do’. These inputs from society provide a standard or target for formulating professional strategy and policy to guide ‘what practitioners do’. The latter produce services to society in the form of outputs, broadly conceived as satisfactions of needs”.

las nociones “debería” y el “hacer”, en el que la profesión cuenta con *contadores académicos (brazo uno)* encargados de darle la categoría a la *ciencia de sabia y racional*, mientras que se tiene los *contadores practicantes (brazo dos)* en la industria, en el comercio, en la empresa pública, junto con la necesidad de interactuar constantemente e incluso un intercambio entre los dos brazos¹⁸ (Lowe y Tinker, 1977, p. 269).

En esa interacción o intercambio de brazos, el *sujeto (contador)* en desarrollo y fortalecimiento contable debe gestionar para que los objetivos de la contabilidad estén presentes e influyan, se incluyan, en los mecanismos que emplean las instituciones en la toma de decisiones, por cuanto estas inciden en el estado de bienestar social¹⁹ (Lowe y Tinker, 1977, p. 269).

A tal efecto, Lowe y Tinker, en relación con la construcción del pensamiento de Kant y el desarrollo en Descartes, se cuestionan sobre la práctica contable; esto es, la acción de transmitir el producto de la simbiosis *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*, expresado en ideas, con el empleo del juicio y la razón, y se cuestionan sobre qué tan satisfactorio o viable es el estado de la práctica contable, en función del bienestar humano y como institución social; si realmente se satisfacen esas necesidades sociales a través de la contabilidad con los métodos que se utilizan en la actualidad; y qué

18 Idioma original inglés: “These outputs feed through the system’s environment and are related to the inputs in subsequent time periods.

19 Idioma original inglés: “... a general definition of the objectives of accounting in society. These objectives may be expressed in terms of influencing the individual’s and society’s institutional decision making mechanisms to produce a desired level of welfare”.

evidencias hay que aprueben o refuten que eso sea verdad o no²⁰ (Lowe y Tinker, 1977, p. 269).

Finalmente, Lowe y Tinker ponen en cuestionamiento la práctica contable frente a unos resultados que tienden a reevaluar su estado, reflejando implícitamente la urgencia para revisar dicha actividad y la proponen desde la educación, la capacitación e investigación. Dejan entrever que los resultados generados frente al bienestar humano y social que depara la contabilidad no son los esperados, por cuanto la contabilidad y su objeto están centrados en el cumplimiento de normas legales y financieras, apartándose de la sociedad como institución (Lowe y Tinker, 1977, p. 270).

Esta situación de la contabilidad, en el análisis de Lowe y Tinker, pone en evidencia que la emancipación del pensamiento contable está en un nivel de tutela como el descrito por Kant, donde el individuo desvirtúa la realidad, tiene un pensamiento sensorial, atomizado, en el que el conocimiento sensible es *intuitu personae*, exclusivo de la persona, del ser humano, necesario en el proceso de comprensión y exploración de la realidad (Kant, 2007, p. 24); inicialmente, esa simbiosis es confusa, y así la refiere. En términos de emancipación contable, diremos que el aporte de Lowe y Tinker respecto de la práctica contable demuestra, por los resultados obtenidos, que en la simbiosis *sujeto (contador)-objeto (hechos por ser representados contablemente)*

20 Idioma original inglés: "How satisfactory (or viable) is the current state of accountancy practice viewed in terms of our analysis? Is the subject's existing methodology adequate for satisfying society's requirements? What evidence exists that would enable a resolution of such matters to be accomplished?".

hay una representación incompleta de las características y particularidades de los hechos.

CONCLUSIONES

El pensamiento contable, en relación con la postura filosófica de Emmanuel Kant, advierte que los procesos fisiológicos naturales en los seres humanos para explorar los objetos de conocimiento se ocupan de la interacción de estos con su entorno y los resultados que de allí se derivan. Los sentidos, en esa interacción, desempeñan una función relevante.

El sujeto cognoscente se forma constructos mentales o ideas que le permiten comprender el resultado de esa interacción y puede apropiarse de ella, relatarla, aceptarla o no, modificarla o hacerse a ella, y entender el alcance, los límites y efectos que se derivan de esa mutualidad.

Ese mundo sensible puro *a priori*, en el que se desconocen el objeto y el sujeto, y en el que el tiempo y el espacio no son propios del objeto sino invención del sujeto, argumenta Kant, es la capacidad de aceptar que el mundo de los objetos logra afectar el de los sujetos en un determinado espacio y tiempo, en el que la mente es pasiva y acepta dicha afección.

Las acciones para lograr el entendimiento se hacen repetitivas, adoptan unas formas particulares en un tiempo y espacio determinados, y en la medida en que se multiplican, se generan operaciones de entrenamiento; al ser contrastadas reiterativamente, se consolida no solo el entrenamiento suficiente para concretizar el pensamiento difuso, en síntesis, sino que se logra adquirir un grado de experiencia.

El hilo conductor de la simbiosis *sujeto-*

objeto, para entender de forma no dispersa su significado, se expresa en conceptos puros o categorías lógico-formales que sirven para pensar los objetos, es decir, el sujeto hace un proceso mental que deriva en una categoría que le da especificidad al objeto y configura la contribución del pensamiento al conocimiento.

Ahora bien, ese conocimiento derivado de la simbiosis *sujeto-objeto* se expresa en conceptos; el concepto debe contener coherencia en lo que representa y apartarse de la subjetividad para que se califique como objetivo, y estar revestido de argumentos, de justificaciones, producto de la apropiación que hace el sujeto de las múltiples propiedades del objeto.

Para lograr esa objetividad respecto del concepto mismo, hay que significar que, para definirlo y llegar a él, previamente se hace el trabajo de deducción con argumentación rigurosa y ordenada, momento que para Kant se constituye en la conciencia de sí mismo o el “yo pienso” donde se condensa hegemoníamente la relación *sujeto-objeto* dentro de las leyes de la lógica formal, la cual da cuenta de afirmaciones, negaciones, exclusiones, inclusiones, mas no de aspectos de pensamiento sensible sobre el objeto.

El pensamiento contable, en relación con la postura filosófica de René Descartes, advierte que, en el proceso del conocimiento, el sujeto es dinámico, porque tiene las facultades para hacer construcciones mentales, crear ideas, emitir juicios, razonar de manera apriorística hasta obtener experiencia. Lograr ese empirismo (*experiencia*) implica un proceso, un trabajo de construcción, de evolución, del sujeto desde la misma naturaleza del ser para adquirir la capacidad de representar lo que en

la mente y en el pensamiento se construye.

En las primeras etapas de formación, la simbiosis *sujeto-objeto* es exploratoria, de aprehensión del mundo, de formación del pensamiento, y termina cuando el sujeto inicia una etapa de consolidación simbiótica que le permite tener mayor aprehensión con el medio. Hay una siguiente etapa de transición entre la tutela y la liberación del pensamiento: René Descartes advierte que es la salida para partir hacia la adultez del pensamiento, y expone que hay que identificar lo evidente y verdadero en la relación *sujeto-objeto* y que eso se logra cuando se tienen ideas claras.

El trabajo por desarrollar en el futuro exige investigación tendiente a posesionar la contabilidad ante la sociedad, y plantear no como una técnica o una ciencia al servicio de las empresas, o al servicio de la comprensión y desarrollo de algún marco normativo legal o financiero, sino como una actividad institucional en la que se pueda plantear una relación que vincule el bienestar, necesidades e investigación científica.

Respecto de las implicaciones sociales y en relación con la construcción del pensamiento de Kant y el desarrollo en Descartes, Lowe y Tinker se cuestionan sobre la práctica contable: qué tan satisfactorio o viable es su estado, en función del bienestar humano y cómo institución social; si realmente se satisfacen esas necesidades sociales a través de la contabilidad con los métodos que se utilizan en la actualidad; y qué evidencias hay que aprueben o refuten que eso sea verdad o no. En ese sentido la comunidad contable, mediante procesos de investigación, debe trascender en busca de su fortalecimiento, a través de acciones de científicidad en pro del bienestar

humano y social, actividad que por supuesto recae en cabeza del *sujeto (contador)*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Descartes, R. (2003). *Discurso del método*. Córdoba, Argentina: El Cid.

Galindo, S. (2016). *Del paradigma cartesiano contable en Colombia hacia el sistémico ecológico*. Bogotá, Colombia: Libros y Libros.

Galindo, S. (2018). En busca de la autonomía intelectual de la contabilidad para absorber la primacía de la ley. Un aporte desde la perspectiva crítica de E. A. Lowe, A. M. Tinker y Richard Laughlin. Bogotá, Colombia.

Kant, E. (2007). *Crítica de la razón pura* (M. Caimi, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Colihue.

Laughlin, R. (2011). *Bridging the Gap between Academic Accounting Research and Professional Practice*. Burritt y J. Guthrie (eds.). Sidney, Australia: Instituto de Contadores Públicos.

Lowe, E. A. y Tinker, A. M. (1977). Siting The Accounting Problematic: Towards An Intellectual Emancipation of Accounting. *Journal of Business Finance & Accounting*, 4(3), 263-276.

Maldonado, V. F. (2014). XIX Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Ciudad de México, México: Universidad de los Andes.

Napier, C. (1991). *The Modern Law Review*, 54(6), 810-829.

Pacheco, N. (2012). La lectura heideggeriana de la metafísica de Descartes. *Revista de filosofía Factotum*, 9, 34-42.

Rodríguez, J. D. (2012). La contabilidad en el contexto de la Globalización y la revolución teleinformática. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XVIII(1), 161-183.

Este documento se encuentra disponible en línea para su descarga en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/rain/article/view/v5n2a04>

ISSN 2422-7609 eISSN 2422-5282 – Escuela Argentina de Negocios. Este es un artículo de Acceso Abierto bajo la licencia CC BY-NC-SA (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)

